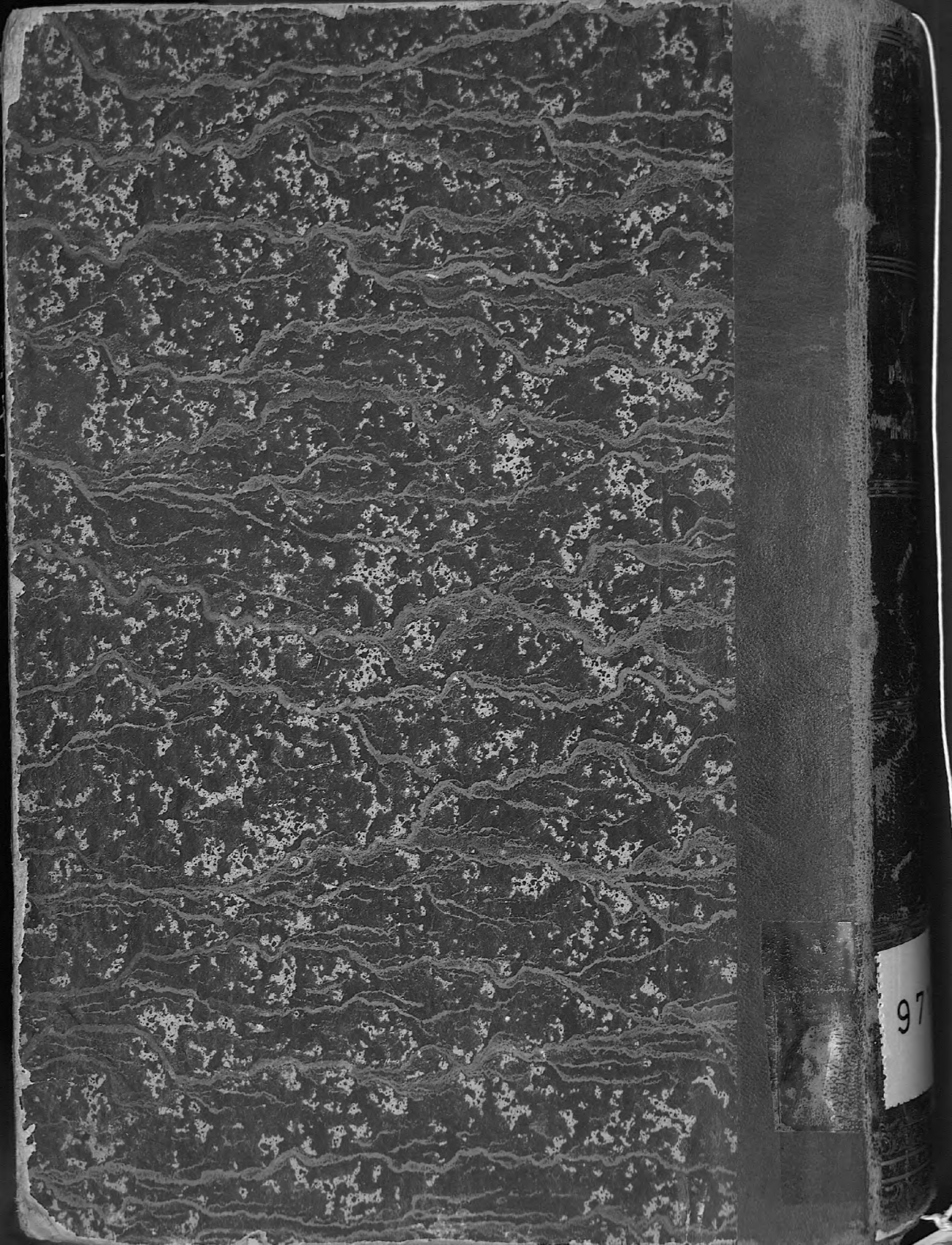
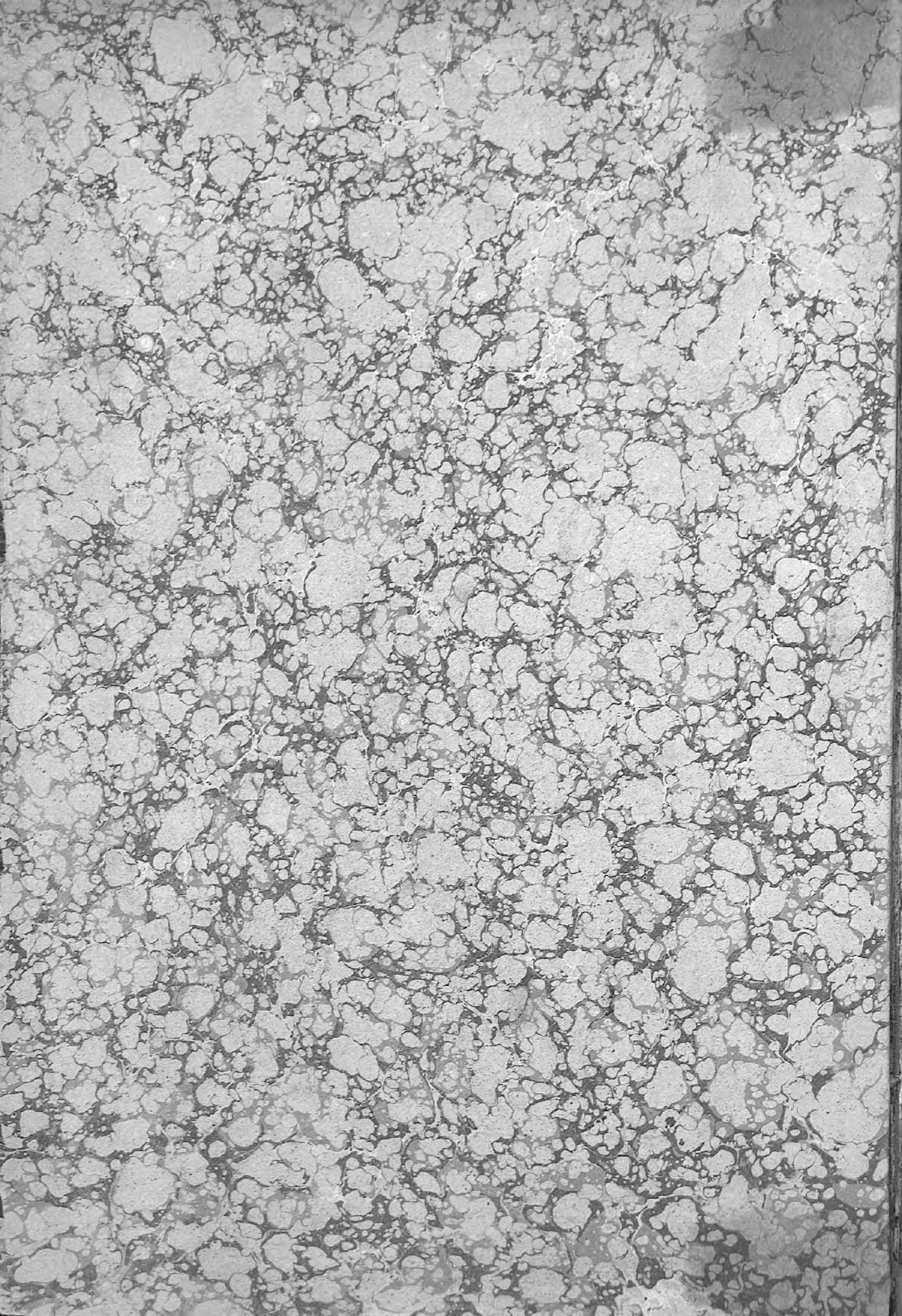


HISTORIA
DE LA ECONOMICA
MEXICANA

9714



97





160
EP

A-1210

640 páginas - 1 hoja - 33 láminas

p.c
/

Bredon

R 20.100
34457

HISTORIA
DE LA SOCIEDAD ECONOMICA
DE AMIGOS DEL PAIS DE MADRID.

PACAU, n° 136.596

34.21 / 6

HISTORIA
DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA

DE ANTONIO DE LA PUENTE

HISTORIA

DE LA

SOCIEDAD ECONOMICA

DE AMIGOS DEL PAIS DE MADRID,

ESCRITA CON AUTORIZACION DE LA MISMA Y EN VISTA DE LOS DATOS QUE
EXISTEN EN SU ARCHIVO Y BIBLIOTECA

POR

D. José Lesen y Moreno,

REDACTOR QUE HA SIDO DE MUCHOS PERIÓDICOS POLÍTICOS, LITERARIOS Y ARTÍSTICOS,
CONFECCIONADOR DEL DE ESTA ILUSTRE CORPORACION TITULADO EL AMIGO DEL PAIS, REDACTOR
QUE FUE DEL DICCIONARIO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y NAVEGACION,
AUTOR DE LA HISTORIA FILOSOFICA DE LA RELIGION CRISTIANA EN SUS RELACIONES
CON LA CIVILIZACION, ACTUAL REDACTOR LITERARIO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,
SECRETARIO DEL PERIÓDICO ILUSTRADO EL PANORAMA UNIVERSAL Y OFICIAL PRIMERO
DE LA SECRETARIA DE DICHA SOCIEDAD.

MADRID.

IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y DE CIEGOS.

Calle del Turco, núm. 41.

1863.

HISTORIA

DE LA

SOCIEDAD ECONOMICA

DE AMIGOS DEL PAIS DE MADRID

CONSTITUCION DE LA MISMA Y EN VISTA DE LOS DATOS QUE EXISTEN EN SU ARCHIVO Y BIBLIOTECA

D. José Lasso y Moreno

REDACTOR QUE HA SIDO DE VARIOS PERIODICOS POLITICOS, LITERARIOS Y ARTISTICOS, CORRESPONDIENTE DEL DE ESTA MISMA SOCIEDAD EN MADRID DEL PAIS, REDACTOR QUE FUE DEL PERIODICO DE INVESTIGACION, COMERCIO Y NAVEGACION, AUTOR DE LA HISTORIA TEORICA DE LA BRINDIS CRISTIANA EN SUS RELACIONES CON LA CIVILIZACION, ACTUAL REDACTOR LIBRERO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, REDACTOR DEL PERIODICO LITERARIO DE MADRID Y VARIAS Y OFICIAL NUMERO DE LA SECRETARIA DE BARRA SOLIDARIA.



MADRID

IMPRESA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y DE CIEGOS, CALLE DEL TIRSO, NUM. 11. MADRID. 1863

desarrollo de los intereses materiales, era imposible absolutamente pensar con la tranquilidad que este estudio exige, en un país en el que el terreno sobre que había de caminar, por lo que hemos visto á las inteligencias del país, dedicadas con incansable afán á debatir y practicar los distintos sistemas políticos que surgen de la revolución y del debate, y por eso cuando se inició en España la cuestión de los ferros-carriles, verdadero elemento de prosperidad de las naciones, la prensa misma creyó imposible ó sumamente lejano su realización entre nosotros, cuando crecíamos hasta de caracteres generales.

INTRODUCCION.

La larga lucha fratricida que hemos tenido que sostener **LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE MADRID**, se ha creado una reputacion tan envidiable, que desde un extremo á otro de la Península se repite su nombre con respeto; y esta sola circunstancia, en una época en que tantas evoluciones ha sufrido la opinion, habla elocuentemente en pró de una corporacion que desde su nacimiento, ha sostenido incólumes sus principios. Pero sus ilustres timbres existen solo en la tradicion ó en la memoria de sus decanos, y la nacion solo conoce ligeramente los importantes servicios que la ha prestado.

Un celoso é ilustrado sócio empezó á reseñar en *El Amigo del Pais* la historia de esta Sociedad; pero habiendo tenido que suspender su patriótico trabajo por las exigencias de su posicion oficial, el que hoy tiene la honra de trazar estas líneas, concibió años despues la idea de terminar la noble tarea emprendida por el Sr. D. Plácido Jové y Hevia, fiado mas en el entusiasmo que en su ánimo produjeron los grandes hechos de esta ilustre corporacion, que en los vastos conocimientos que exige un trabajo de esta naturaleza, y que indudablemente posee el jóven escritor que con tanto

acierto inició el pensamiento de consignar, aunque ligeramente en una serie de artículos, lo mas notable de su vida.

No hay que estrañar que hasta ahora no se haya pensado en escribir la Historia de la Sociedad Económica Matritense; las exigencias de nuestra regeneracion política han absorbido hasta hace pocos años la atencion pública, y aun cuando todos conociamos la necesidad de ocuparnos del desarrollo de los intereses materiales, era imposible absolutamente pudiera pensarse con la tranquilidad que este estudio exige, cuando teniamos que conquistar el terreno sobre que habia de edificarse. Por eso hemos visto á las inteligencias del pais, dedicarse con incansable afan á debatir y practicar los distintos sistemas políticos que surgen de la revolucion y del debate, y por eso cuando se inició en España la cuestion de los ferro-carriles, verdadero elemento de prosperidad de las naciones, la prensa misma, creyó imposible ó sumamente lejana su realizacion entre nosotros, cuando careciamos hasta de carreteras generales.

La larga lucha fratricida que hemos tenido que sostener desgraciadamente para el establecimiento del sistema constitucional, excitó las pasiones y debilitó en gran manera el principio de autoridad que la Grecia empezó á combatir y que tuvo su asiento secular en Asia, y de escuela en escuela, y de revolucion en revolucion, fué preciso pelear diariamente y sin descanso para que de la lucha de la inteligencia surgiese el principio que habia de imperar en el juicio de los españoles, fijando el criterio público. Terminada la lucha material, los ódios fueron extinguiéndose, y calmadas ya las pasiones populares, la filosofia tomó á su cargo robustecer con sus argumentaciones la idea que habia predominado. La historia política de nuestra patria se completó; los nombres y las cosas fueron objeto de la crítica, y el pais pudo fallar ya con conocimiento de causa sobre los acontecimientos que habian pasado á su vista.

La historia política de España está agotada; pero falta por completo la historia de nuestro progreso material. A comenzarla tienden nuestros esfuerzos, y aun cuando parezca que exageramos, la de la Sociedad Económica Matritense encierra lo mas bello y benéfico de nuestras reformas so-

ciales, y la marcha progresiva de nuestros adelantos en esta esfera.

Creada en una época estacionaria, tuvo que luchar y luchó con energía y buen éxito contra arraigadas preocupaciones, y desde el modesto retiro de una Sociedad de Amigos del País, probó á España y á la Europa entera, que en la nacion de los Columelas y Herreras, habia todavía juiciosos pensadores y dignos herederos de su saber. Los prudentes y acertados consejos que dió en su primera época al Gobierno, y las respetuosas y patrióticas representaciones que posteriormente le elevó cuando juzgó necesario proponerle una mejora en el órden económico ó moral, han hecho que su nombre haya sido respetado y considerado hasta en el interregno constitucional de 1823 á 1833, y la enseña de la Sociedad Económica Matritense siempre victoriosa al través de nuestras discordias civiles, se ha elevado radiante y pura, *socorriendo y enseñando* de la manera mas noble y desinteresada, y flotando en el mar agitado por nuestras oleadas revolucionarias, como el arca santa de las buenas creencias.

A los cinco años de existencia, ofreció ya al rey dos tomos de Memorias como consecuencia del celo y desinteresados esfuerzos de sus sócios, y aunque aquellos trabajos eran meras tentativas con que la Sociedad empezaba á examinar y desenvolver los verdaderos principios económicos, hoy no podemos menos de considerarlos como pasos gigantescos dados en el camino de la verdadera civilizacion. Ocupóse en esclarecer la legislacion agraria, y reducidas á forma sus doctrinas por el ilustre Jovellanos, su célebre trabajo fué el primero y uno de los mas gloriosos timbres de la Sociedad. Los cerramientos y pago de la renta, el cultivo del cáñamo y cuanto concernia á la economía agrícola, la introduccion de instrumentos ingleses para la labranza, que empezó á ensayar, las escuelas patrióticas y comidas económicas, la aplicacion de las mujeres al trabajo, el Monte pio de hilazas para establecer la industria popular y asegurar ocupacion á mujeres y niños, la creacion del Colegio de sordo-mudos, la reforma de los gremios y la institucion de logios, fueron los objetos del constante estudio y cuidado

de la Sociedad para que España recobrará en el mundo el puesto que hacia mucho habia perdido.

Admira el conocimiento profundo de las cosas y del corazon humano que descubria la Sociedad en todos sus acuerdos, y una de sus mas nobles y elevadas aspiraciones fué el prestigio con que procuró rodear á los ilustres patricios que coabyuvaban al engrandecimiento de España, entre los cuales contó al ilustrado monarca Carlos III, que acogió bajo su proteccion á los esclarecidos varones que tenian suficiente valor y patriotismo para emprender con él la reforma económica del pais. En aquella época afortunada de 1775, en que á pesar de los esfuerzos de los enciclopedistas, no habia viciado todavía el corazon español el escepticismo; en aquella época en que la fé ardia de una manera vehemente en el pecho español, la resurreccion de los elogios, fué una idea magnífica, y decimos resurreccion; porque sabido es que los egipcios y griegos honraban á sus personajes ilustres con esta muestra de público aprecio, que Francia continuó en tiempo de Bossuet, Masillon y Flechier.

Cuando tantas novedades se introducian en la ciencia, en el vecino reino, cuando una hinchada ilustracion ponía en tela de juicio las verdades que tantos dias de gloria habian dado al mundo; cuando en el órden administrativo habia tanto error sancionado por el hábito ó un interés perjudicial á los intereses generales, preciso era que la voz de las personas respetables se alzase para revelar á aquella sociedad letárgica los nombres de los que por ella se desvelaban, y de los que á pesar suyo la conducirian á una era de prosperidad que ni imaginaba siquiera. Los vivos se hacian respetables recomendando á sus contemporáneos las virtudes de los que ya no eran, y los que entraban en la carrera pública, manifestaban el alcance de su cabeza y de su corazon, señalando al vulgo lo que hacia notables á los hombres que con él vivian y pasaban desapercibidos, merced á la ignorancia popular.

Tres únicos patricios, se atrevieron á invocar en nombre de la sociedad española el principio de asociacion, que tan felices resultados habia dado en otros paises, y traduciendo en una reverente exposicion la necesidad que se dejaba ya

sentir en aquella época en nuestra patria, apelaron al debate para el esclarecimiento de la verdad. Las ideas francesas que prepararon la revolucion de 1793, si bien produjeron grandes males, despertaron el deseo de saber y conocer en las masas y clases ilustradas, y Rivas, Medina y Almarza, fueron los primeros españoles que acudieron al rey Carlos III, de feliz memoria, para oponer el debate al debate mismo, abrieron el dique del torrente revolucionario que amagaba á España, y cuando la revolucion francesa cubria de luto y ruinas á la antigua Galia, nosotros ya habiamos destruido muchos de los males que aquejaban á aquella sociedad, y la Económica Matritense dando ancho campo á las investigaciones científicas, y al decir científicas incluimos tambien las artísticas; porque no puede haber arte sin ciencia, hizo que las cuestiones económicas se dilucidaran, oponiendo al estudio privado que formaba la base del saber antiguo, la publicidad de un debate respetuoso y razonado.

Las academias de Paris, Berlin, San Petersburgo y Londres, ilustraron á sus paises en pocos años, y la Sociedad Económica Matritense, poco despues de su creacion, creyó que en nada mejor se emplearian las rentas españolas, que en dotar una Academia de ciencias; porque comprendia que en medio de las opuestas opiniones que se disputaban el terreno del saber, la reunion de los hombres científicos del pais, seria el faro que guiara á la administracion, y la lumbrera que iluminaria á las medianías, desempeñando en España el mismo papel que las extrangeras desempeñaron en sus paises, en aquel siglo y el anterior ó sea xvii y xviii.

Constante en su propósito, y cada vez mas favorecida de la suerte, continuó prestando importantes servicios al pais en tiempo de Carlos IV y Fernando VII, y encargada del gabinete de máquinas y de la escuela de dibujo y diseccionado de animales, abolió ademas las pruebas llamadas de limpieza de sangre que se requerian para ejercer la mayor parte de las artes y oficios, se ocupó de las ordenanzas gremiales, y puede decirse que tuvo á su cuidado cuanto en aquellas épocas azarosas contribuia á sostener nuestra decaida industria, protegiendo la egida de la Sociedad los

tristes restos de nuestra pasada grandeza , siendo en verdad su fiel y leal guardadora. La custodia de la horfandad y de la desgracia , fué tambien objeto de su paternal anhelo , y ejerciendo la virtud mas noble que existe en la tierra , encargó el desempeño de la caridad cristiana al ser que en el mundo mejor puede llevarla á cabo : á la mujer , cuyo sufrimiento , paciencia , amor y desinterés se personificó tan bien en el cariño filial de la mujer romana que inmortalizó el pincel.

La formacion de la Junta de Damas de Honor y Mérito , que tan importantes servicios ha prestado y presta dirigiendo la Inclusa y Colegio de la Paz , fué una de sus mas bellas creaciones , y cuan acertada estuvo la Sociedad en encomendar á su celo é infatigable asiduidad , ese humanitario establecimiento , lo probaron las vicisitudes que sufrió cuando la prudente direccion de las señoras dejó de influir en su existencia.

Sufridas las consecuencias de la invasion francesa y las desastrosas del gobierno absoluto , la Reina Gobernadora , volvió á abrir el asilo de los Amigos del Pais , y redoblada la fé de los sócios , en esta ocasion como en la anterior , no tuvo limites su abnegacion y patriotismo. En medio de las escaseces del erario y de la intranquilidad de los espiritus , volvió á encargarse de la escuela de Taquigrafía , y á abrir la cátedra de Economía política , y sosteniendo aun á veces á costa de los mismos sócios al Colegio de sordo-mudos , en su local se inauguró tambien la escuela popular del Sr. Vallejo. Las cátedras de Fisiología y Patología vegetal , Economía industrial , Estadística , Paleografía , Sistema métrico y Economía pública ; la escuela de Ciegos , el Ateneo científico y literario , las Sociedades , Nacional de Hacienda y Crédito público , y para Propagar y Mejorar la educacion del pueblo , las exposiciones públicas , el establecimiento de Premios á la Virtud ; sus dictámenes sobre Diezmos y Montes , sus trabajos sobre Código rural , Aguas y Sosa ; sus exposiciones de vinos , flores y frutos , sus certámenes de maestros y maestras y su periódico y Memorias premiadas sobre mil asuntos de reconocida utilidad , atestiguan de la manera mas elocuente que siempre se anticipó á las necesidades públicas , porque tanto

sus preciosas creaciones, como sus provechosas enseñanzas, tuvieron lugar ó se dieron en el humilde local de la Sociedad Económica Matritense, mucho antes de que el Gobierno las creyera necesarias en sus universidades, y algunas de aquellas instituciones aun no se ha creído conveniente establecerlas, á pesar de saberse que el estímulo es un aliciente poderoso para el adelanto en todos los ramos en que puede ejercerse la actividad humana.

Estos son una parte de los títulos que tiene la Sociedad de Amigos del País de Madrid á la consideracion pública; pero como será fácil comprender, la vida de esta ilustre Corporacion no ha sido siempre desahogada y próspera, y si hoy el Gobierno la considera y los amantes del país le favorecen con su cooperacion, ha tenido épocas aciagas; tambien para ella ha habido días de amargo desconsuelo, como para la virtud hay momentos aflictivos en la tierra, y su historia está llena de interesantes episodios. Revelar las vicisitudes porque ha pasado, manifestar la abnegacion y patriotismo de sus individuos, consolar á los que puedan desalentarse en el camino del bien, cumplir con un deber sagrado para todo buen patricio y amante de las glorias de su nacion, y revelar al mundo y á la España misma, que en este último rincon de la Europa meridional, ha habido y hay una corporacion que desde muy antiguo está al nivel de los conocimientos humanos y vela por la prosperidad española, es el objeto que nos proponemos.

La Sociedad se ha servido acoger con benevolencia el pensamiento de redactar su historia, y para facilitar su ejecucion ha acordado abrir al autor el inmenso arsenal de datos y preciosidades que encierra su archivo, y con su auxilio y el de todos los verdaderos *Amigos del País*, España tendrá una obra que podrá contribuir en gran manera á la formacion de nuestra Historia contemporánea, pues la Sociedad agena á toda pasion política, unas veces ha contenido las exageraciones de las escuelas y de las clases favorecidas, y otras ha impulsado la accion gubernativa, fija siempre su mente en la idea de la prosperidad nacional.

Dada esta ligera idea de las importantísimas tareas de esta Corporacion, diremos dos palabras acerca del plan que

nos proponemos seguir en la redaccion de su historia. Dividiremosla en dos partes: la 1.^a abrazará desde su creacion hasta 1823 y la 2.^a desde 1823 hasta el presente, y tratándose de demostrar en esta obra la importancia de la Sociedad Económica de Madrid desde su creacion, empezaremos nuestro trabajo dando una ligera idea de la situacion económica del mundo, y especialmente de España, en la época en que el inmortal Carlos III concedió su formacion, y despues seguiremos paso á paso su marcha hasta llegar á la actual, en que el Gobierno y la Monarquía la continúan dispensando su proteccion, como en sus primitivos tiempos.

En la narracion de los hechos no omitiremos nada de cuanto tenga relacion con el interés público, dando una idea cabal de las proposiciones presentadas ó cuestiones iniciadas, y completa de las que hayan sido resueltas por la Corporacion, acompañando un ligero juicio crítico del acuerdo y de la resolución á que haya dado lugar por parte de la Administracion, pues solo de este modo podrá apreciarse el servicio prestado, y la influencia que las doctrinas de la Sociedad ó los principios emitidos por ella, ejercieron en el poder.

Al ocuparnos de estos asuntos, diremos quienes fueron los individuos que compusieron las comisiones y los redactores de los dictámenes, siempre que los interesados no tengan algun motivo que les haga guardar el incógnito; porque tratándose de servicios prestados al pais con tan generosa abnegacion, no creemos justo omitir cuanto puede favorecer á las personas que los prestaron, para que la nacion los aprecie y sepa quienes son sus amigos mas constantes y decididos.

Pero como tambien es de suma utilidad clasificar por materias los asuntos de que la Sociedad se ha ocupado, pondremos al final un resumen en el que aparecerán reunidos y clasificados con la indicacion de la página en que se halla tratado cada asunto en el cuerpo de la obra, terminando nuestra tarea con un catálogo bibliográfico de las obras premiadas por la Sociedad, y de aquellas á cuya publicacion haya contribuido de cualquier modo, por ser la publicidad uno de los medios escogidos por la Sociedad para difundir las buenas doctrinas.

Y finalmente, si nuestros esfuerzos merecen el apoyo de nuestros contemporáneos, publicaremos los retratos de los socios que han fallecido y más se han distinguido por sus servicios á la Corporacion, con una sucinta biografía al pie, siguiendo el espíritu que animó á los fundadores de la Sociedad, y en grupos, los de los que actualmente la componen, pues la justa curiosidad y satisfaccion pública se satisfacen por completo, conociendo la forma material con que se ha revestido el espíritu del personage que interesa al pais, por su celo, su inteligencia, amor á la patria y tantas otras apreciabilísimas circunstancias que brillan en los socios de la Económica de Madrid, inclusa la energía de carácter, terminado con su catálogo al fin, como se halla en las antiguas Memorias de la misma.

La historia de la Sociedad Económica de Madrid, que tanta aceptacion ha merecido de sus socios, sociedades económicas y prensa española, va á ser redactada por un humilde escritor, como humilde ha sido y es la existencia de esta Corporacion, á la cual solo puede ofrecerla y al pais con ella, este homenaje de su profunda consideracion. Favorecido con la confianza de la Sociedad, y las felicitaciones de los periódicos, su deber es consignar aquí su acendrado reconocimiento, y lo obligado que queda á corresponder á la honra con que ha sido favorecido, siendo su mayor galardón que el trabajo que hoy ofrece sea digno del objeto que se propone.

HISTORIA DE LA SOCIEDAD ECONOMICA

DE AMIGOS DEL PAIS DE MADRID.

PARTE PRIMERA.

(Abraza desde 1775 á 1823.)

CAPITULO I.

MARCHA PROGRESIVA DE LOS CONOCIMIENTOS HUMANOS EN LA ESFERA
ECONÓMICA.

La inmensa série de acontecimientos que encierra la historia filosófica de la humanidad, nos presenta desde luego tres grandes períodos. En el primero, el deseo de extension, es el que predomina en las razas; en el segundo, formadas ya las nacionalidades, borrada casi la huella genealógica, los pueblos piensan en constituirse, y en el tercero la inteligencia busca los medios de perfeccionar su existencia; si puede haber otro período en el que la humanidad consiga realizar en la tierra su bello ideal, ese será el cuarto.

Extendido el género humano desde la Caldea, por todo el ámbito del Asia y una parte de Africa y Europa, las afinidades de origen fueron los primeros elementos de la sociedad humana. En aquella época remotísima, de difíciles comunicaciones y limitados conocimientos, cada raza se creyó la primitiva y la única depositaria del saber, y por eso las vemos luchar encarnizadamente cuando se acercan, y ser el sentimiento religioso la base de su historia, de su religion y de su ciencia.

Los libros sagrados de todos los paises contienen la filiacion de los pueblos que los han recibido como suyos, y explicando con mas ó menos verdad el origen de la nacion á que pertenecen, todos se dicen

dados por la divinidad. Tenemos ya reconocidos en los primeros pasos del hombre, dos grandes principios sobre que debía cimentarse la sociedad, y reconocidos como una necesidad imperiosa para el hombre, á saber: el principio religioso y el de autoridad.

Sin estas dos palancas poderosas de la sociedad, los orígenes se hubieran borrado al borrarse en la tierra las huellas por donde pasaban los emigradores, y la historia carecería de verdad, como carece en muchos pueblos que perdieron su tradición ó la confundieron. Los dos principios que constituían al hombre, debían constituir también la sociedad que formaba, y si en él vemos espíritu y materia, en ella hallamos el elemento moral que debía presidir á sus acciones, y el político que debía dar estabilidad á los hechos que produjera su vida. Aquella sociedad era aun muy niña para comprender que podría haber un lazo material que le uniera; pero á pesar de todo, distinguió desde luego los hechos que podrían producirse, y cuidó de separar los propios de la conciencia, de los que emanaran del ejercicio de su actividad.

Al hombre le bastaba en el orden moral, tener el sentimiento íntimo de la divinidad, porque no tenía mas que elevar los ojos al cielo y echar una mirada en torno suyo para comprender que había un ser necesario; pero para conocer la conveniencia de las cosas en el orden político y material, necesitaba crear otro poder, que emanado del religioso, fuera el regulador de sus actos sociales y la encarnación genuina del interés comun. Por eso marchan unidas en aquellos tiempos la religion, la historia y la ciencia; por eso el poder religioso fué en todos los pueblos, con mas ó menos influencia, el que dictó las leyes, las aplicó ó cuidó de su observancia y difundió el saber; pues de no haber sido así, aquella sociedad infantil hubiera retrocedido á la barbarie, que algunos filósofos, han querido suponer fué el estado primitivo del hombre.

No, no fué ese su estado, y si algunos pueblos permanecieron por muchos años en una rudeza harto vituperable, se debió á que en ellos mas que en ninguno otro predominó el orgullo de raza, y aislados en sus países, creyeron cumplir su misión en la tierra satisfaciendo de una manera brutal sus necesidades naturales. Los demás no siguieron su ejemplo, lucharon sí con encarnizamiento para defender su territorio de las invasiones de los que sentían la necesidad de ensanchar los límites de su patria; pero si bien vemos al mundo dividido en aquellos tiempos en pequeños reinos, que poco á poco

fueron desapareciendo, como no podia menos de ser, si el mundo habia de llegar á formar una misma familia, aunque con caractéres distintos, llegó un dia en que aparecieron capacidades superiores y reunieron bajo una sola bandera, las tribus que antes estaban separadas y se exterminaban mutuamente.

Formáronse entonces las nacionalidades, y Egipto, Asiria, Media, India, China, Siria y Fenicia, son las primeras entidades colectivas que se disputan el dominio del mundo. Se acercaba la época en que se realizáran las profecías de los hombres de Dios del pueblo israelita y judío, y era forzoso que la humanidad se fuera agrupando en grandes centros, para que cuando Daniel anunciara el fin del mundo antiguo y el principio del nuevo, fuera una, si era posible, la nacion que oyera la voz de Jesucristo, y la repitiera de pueblo en pueblo para que se difundiera por el universo.

Los odios de raza se transmitieron con los hombres que la formaban, á los pueblos nuevamente constituidos; pero aumentada la fuerza impulsiva de la humanidad por la reunion de mayor número de voluntades, la accion fué mas poderosa y enérgica, hasta el punto de que necesitándose poner en contacto el Asia con Europa, para que se verificara la union de la especie humana, Fenicia por mar y Media por tierra, fundó una é invadió otra, aquella Grecia famosa que habia de ser un asombro y fatalidad para el mundo.

Dos hechos notables tienen lugar en esta época, la reforma de la filosofia oriental y la sumision al conquistador. Budha en India, Confucio en China, y Zoroastro en Media, anuncian la ilustracion griega que poco despues eclipsara á la presuntuosa Asia, y los egipcios, indios y chinos contemporizan con los asiáticos, escitas y griegos, comprendiendo la conveniencia de someterse ó ceder algunas veces al poder de la conquista. De este movimiento reformador de Asia, surgió la ilustracion de Grecia, pues habiendo pasado á Babilonia los primeros filósofos griegos, conservaron en la filosofia griega lo que les pareció útil de la ciencia meda, y auxiliada la inteligencia en aquel pais por la libertad que en él se disfrutaba, fueron apareciendo sucesivamente Pitágoras, Diógenes, Platon y Aristóteles.

En aquel pais privilegiado recibió un impulso extraordinario la filosofia, allí se fijaron los cimientos del soberbio edificio del saber; pero abusando de la libertad de pensar, en él se enseñaron tambien los mas perniciosos errores, exagerando los principios, y rompiendo con la tradicion y la autoridad, pues si bien es verdad que tuvo un

Sócrates y un Aristóteles, en cambio su teatro y una gran parte de sus sectas filosóficas produjeron la corrupcion que desterró á Lycurgo, hizo morir á Sócrates y trajo las fratricidas guerras en que se aniquiló, produciendo al bajo Demóstenes que si bien encantaba á Grecia con su palabra, la gangrenaba con su conducta.

Las nuevas bases en que se fundaba la sociedad griega, hicieron pensar á sus políticos en los medios de atender á las necesidades materiales de la sociedad, pues si á esta en sus primitivos tiempos la bastó fijar los principios de su vida espiritual y terrena, despues hubo que considerar dos cosas, pues el hombre ni puede ni debe por su propia naturaleza vivir solo de la contemplacion y atender con predileccion al desarrollo moral, ni debe apegarse tanto á los intereses materiales que descuide el cultivo de su inteligencia, y asi hemos visto y veremos siempre, mientras no se perfeccione la constitucion del mundo, que los periodos mas brillantes de la historia particular de cada nacion, han sido el preludio de una rápida decadencia, que muchas veces han llevado consigo la pérdida completa de la nacion.

El modo de constituir á los pueblos, debia necesariamente conducir al descubrimiento de un principio que rigiese la vida material, como el derecho dirigia su existencia política, y de la aplicacion del entendimiento á este estudio, surgió la ciencia económica, que como la mayor parte de las ciencias y artes, tuvo su origen en Grecia. Si en Oriente fueron los sacerdotes los depositarios del saber humano, desde las concepciones mitológicas hasta la medicina y el arte de la guerra, en Occidente, emancipado del poder teocrático, el libre exámen desarrolló las ciencias, y con su desarrollo vino la clasificacion razonada, que tan felices resultados debia producir impulsada y dirigida convenientemente por la clara luz del cristianismo.

Como es fácil suponer, la Grecia solo tuvo escasísimas nociones de la Economía política, cuyos limites aun se disputan por los escritores que la cultivan en nuestros tiempos; pero Xenophonte, Platon y Aristóteles se ocuparon ya de las riquezas del Estado y de los particulares, aunque sin esclarecer su naturaleza, ni remontarse á su origen; porque este resultado debia ser consecuencia del sucesivo progreso científico que tantas lágrimas y sangre ha costado á la humanidad. Esto no obstante, y á pesar de que en aquella época todavia no tenia forma científica, Xenophonte formó la palabra Economía de *Eco* y *nomos* que quiere decir direccion de la casa, aunque por su propia significacion podrá comprenderse lo limitado de su extension, y el últi-